

## ECONOMÍA VALENCIANA: UNA CAPACIDAD DE CRECIMIENTO RALENTIZADA

Andrés Pedreño y Paloma Taltavull  
Universidad de Alicante

### Introducción

Durante 1997 la economía valenciana ha crecido por debajo de la media española por segundo año consecutivo. El ritmo global ha alcanzado un 3,72% según FUNCAS, frente a un 3,86% español, al igual que en todos sus sectores productivos salvo servicios. Este comportamiento es ampliamente significativo de la tendencia económica existente, especialmente tras un amplio periodo de más de dos décadas, en el que la evolución ha alcanzado ritmos superiores a los globales.

La pérdida de dinamismo que se refleja en estas cifras es más aparente si tenemos en cuenta que se produce en un entorno de crecimiento generalizado, del cual no sólo la inversión industrial y el sector exterior han sido los impulsores, sino, también, en el que el consumo agregado ha jugado un papel fundamental para elevar el PIB por encima de las tasas del año anterior. Por su parte, el consumo público también ha participado expandiendo sus gastos corrientes. Con tales impulsos procedentes de todos los sectores de demanda, comunidades con actividades similares a las valencianas en su importancia, y con una evolución histórica paralela, como Baleares, Canarias, Murcia y Andalucía, han visto crecer su economía ampliamente por encima de la media mencionada. Otras áreas más industrializadas, como País Vasco, Navarra y Cataluña, también lo hacen, aunque de manera más suave, por delante de la media nacional.

El hecho de que la economía valenciana no haya manifestado una tendencia similar, tal y como le caracterizaba en el pasado, parece querer decir que pueden estarse perdiendo parte de las características que le configuraban

como un área activa y de rápida expansión, lo cual no es una buena señal a la hora de crear expectativas positivas de cara al horizonte de plena integración.

La conjugación entre crecimiento y menor dinamismo se contrasta observando el cuadro núm. 1, que muestra cómo los sectores que experimentan un mayor aumento del VAB, destruyen, a la vez, empleo neto. Las razones de esta evolución se encuentran en un comportamiento dispar de los sectores productivos valencianos, lo cual puede ser reflejo de una aparente ralentización en la expansión de las principales actividades industriales.

### Una visión global de la demanda

La evolución económica desde esta óptica en la Comunidad Valenciana responde al modelo general, con un crecimiento en el consumo privado tras varios años de estancamiento, que se refleja en una mayor demanda de consumo. El crecimiento ha sido importante en algunos sectores, como el de bienes duraderos (15,8% de aumento en la matriculación de automóviles), y se advierte especialmente en el aumento de la actividad financiera, en la cual, al tercer trimestre, se habían alcanzado ya los ritmos de expansión correspondientes a 1994 y 1996 (7,7% en depósitos y 8,86% en créditos). No obstante, otros indicadores muestran cómo la expansión no ha sido espectacular en términos generales, como así parecen estar reflejando el consumo de energía eléctrica doméstica (-1,3% a noviembre).

El comportamiento moderado de los precios (2,14%), por un lado, y el crecimiento de los salarios medios valencianos (3,6%), por otro, han

facilitado el aumento en el consumo como consecuencia de una mejoría en el poder de compra de las familias, al ver crecer sus ingresos procedentes del trabajo por encima de la inflación. El alza ha influido en la actividad económica, como muestra el ritmo de crecimiento estimado por FUNCAS aunque también al aumento en las importaciones que se experimenta en 1997 (13,7%), lo cual es un reflejo de cómo el poder de empuje del consumo privado se reorienta hacia la producción externa en una proporción importante.

La intensidad en las importaciones parece corroborar el hecho de que la expansión de la demanda privada nacional sobre los sectores productivos valencianos no parece experimentar aumentos sustanciales. Esto se pone de manifiesto en las actividades para las que se cuenta con indicadores específicos. En turismo, por ejemplo, las pernoctaciones de españoles se han estabilizado con respecto al año anterior (-0,04%), de manera que no se ha alcanzado el grado de ocupación hotelera de otros periodos, pese al empuje de los visitantes extranjeros, que aumentaron un 8,97%.

Es la demanda externa la que imprime un impulso importante a las actividades autóctonas, como así lo refleja el dato mencionado sobre flujo turístico foráneo, al igual que el de las exportaciones, que se expanden un 14,12% durante 1997, siendo ésta la tasa más elevada de los últimos cuatro años. Los mayores ritmos de crecimiento económico de los países de nuestro entorno más inmediato y la suave depreciación que ha experimentado la peseta a lo largo del año, son factores que explican este proceso, así como la política de expansión exterior que se sigue en nuestros sectores productivos desde principios de esta década.

Ambos ámbitos contribuyen al mejor comportamiento de otros indicadores desagregados de servicios, como así se refleja en los de transporte, con un crecimiento del 10% en tráfico aéreo en aeronaves y pasajeros –que no en mercancías (-2,7%)–, y al portuario, con un crecimiento global en éstas, contenedores y viajeros (4,3%, 14% y 4,3% respectivamente).

La demanda pública ha jugado también un papel expansivo. Aunque no se conozcan las cifras reales hasta el cierre contable definitivo, los datos consignados en el presupuesto de 1997 ya reflejan un comportamiento impulsor del consumo derivado del mayor peso y progresión de los gastos corrientes dentro de él. Como se ve en el cuadro núm. 2, este proceso se encuentra respaldado, además, por un mayor endeudamiento que, lejos de verse reducido, aumenta un 9,8% (con datos a septiembre) con respecto al año anterior (que lo hizo un 19,01%). Las elevadas cifras consignadas a las actividades corrientes, el menor peso de las inversiones presupuestadas y el recurso al crédito, ponen de manifiesto cómo los efectos de la actuación de la administración Valenciana en el campo del gasto público recaen principalmente sobre el aumento en el consumo final.

A pesar de la expansión de la demanda que las anteriores cifras reflejan, el crecimiento económico experimentado por la Comunidad Valenciana es dispar en sus sectores, menos intenso que antaño, ve reducido su peso específico dentro de la economía española, a la par que genera un menor empleo neto en dos de sus áreas más representativas, como se mostraba en el cuadro núm. 1. La pérdida del dinamismo experimentada por la industria, agricultura y construcción, y mantenido en los servicios, en un entorno de expansión, debe ser explicado aduciendo factores sectoriales que

CUADRO NÚM. 1  
CRECIMIENTO ECONÓMICO Y MERCADO DE TRABAJO  
COMUNIDAD VALENCIANA. 1997

	VALOR AÑADIDO BRUTO. Crecimiento 1997/96				OCUPACIÓN
	Com. valenciana	Diferencia con España	Peso sobre España	Crece/decrece	Porcentaje de variación
TOTAL	3,72	-0,14	10,06	-0,02	0,7
Agricultura	3,74	-0,072	7,49	-0,05	-9,1
Industria	4,6	-0,52	11,28	-0,06	-0,8
Construcción	3	-0,23	9,78	-0,02	0
Servicios	3,48	0	9,89	0	5

Fuente: FUNCAS e INE (EPA)

CUADRO NÚM. 2  
INDICADORES DE CONSUMO PÚBLICO  
EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

(En tasas de variación, porcentaje y miles de millones de ptas. corrientes)

	1997	Estructura del gasto	1996
Gastos Corrientes .....	6,49%	80,36%	10,74%
Operaciones de capital .....	4,42%	18,01%	-0,44%
Total presupuesto de gastos (*).....	5,37	100%	9,91%
Deuda/VAB (**).....	6,9%		6,60%
Deuda en miles de millones de pts.	551		502

(\*)Datos sobre presupuesto no consolidado en 1997.

(\*\*)Calculado sobre datos de 1997 al tercer trimestre, y VAB de FUNCAS.

Fuente: Generalitat Valenciana, FUNCAS, Banco de España.

muestran la tendencia evolutiva valenciana y su proyección de futuro.

### Un comportamiento dispar en los sectores productivos

El valor añadido del *sector primario* valenciano se ha expandido un 3,74% según la estimación de FUNCAS, frente a un 4,46% de media nacional. Esta diferencia es debida, fundamentalmente, al buen comportamiento de los sectores extensivos en dos comunidades principalmente, Andalucía y Extremadura, lo que no significa la existencia de una situación recessiva para la agricultura valenciana. Más bien al contrario, la horticultura valenciana ha visto aumentar su producción bruta estimada en un 6,4%. Este dato muestra como 1997 fue un año de buenas cosechas en las variedades más competitivas de la actividad agroalimentaria valenciana, como cítricos y el resto de frutas, y no tanto en hortalizas.

No obstante, el consecuente aumento en la oferta, así como el adelanto en la recolección de las primeras variedades de cítricos, generaron una caída en los precios de los mercados internacionales al principio de la campaña. Igualmente, la concentración de productos frescos ha hecho tender los precios a la baja en todos los mercados españoles y especialmente en la Comunidad Valenciana, donde se han experimentado caídas persistentes en los mismos a lo largo del año, sobre todo en las especialidades mencionadas, frutas frescas y hortalizas, aunque éstas últimas recuperaron sus niveles a mediados de año como consecuencia de la menor producción existente en el campo. Este comportamiento ha afectado sustancialmente a

la renta de los agricultores de esta comunidad. La pesca, por su parte, ha visto disminuir, también, el volumen de sus capturas y de sus ingresos (-9,8% y -3,8% respectivamente).

La evolución positiva en cuanto a producción y negativa en cuanto a las rentas generadas explica la caída en el empleo del -9,1% y en la inversión del sector agroalimentario, tanto en las actividades de manipulación como en la propia industria (-40,1% a octubre).

En cuanto al *sector industrial*, las expectativas empresariales reflejan la situación económica con una mejoría, aunque cauta, en los indicadores de clima industrial (-6,5 frente a -17,7 de 1996) y en el comportamiento de la cartera de pedidos (-14,7 frente a un -40,2%). Las expectativas positivas reflejan, sin duda, el comportamiento del sector exterior ya mencionado y un aparente mantenimiento de los ritmos inversores, que al mes de octubre daban un crecimiento del 0,4% en el total de actividades industriales. No obstante, a final de año, la ocupación industrial experimenta un -0,8% de variación, lo cual parece mostrar una ralentización en el proceso de crecimiento contrapuesto al aparente impulso que muestran los indicadores de demanda.

Esta situación se explica como consecuencia de un comportamiento dispar entre las distintas actividades secundarias, manifestado a través de su evolución y posición inversora, por un lado, y de la actividad internacional relacionada con ellos, por otro. En el cuadro núm. 3 se recogen los principales sectores industriales valencianos y ambos aspectos, con una síntesis final sobre su situación en 1997. En él puede verse cómo una parte de las industrias más relevantes de la economía valenciana, que han sido motores del crecimiento en distintos momentos del tiempo, han experimentado un cambio en la tendencia en la inversión, a la vez que están siendo fuertemente afectados por la competencia exterior dentro de nuestro mercado. Este hecho parece reflejar una pérdida de competitividad en el mercado local, lo que explicaría la razón por la que no se ha mantenido el elevado esfuerzo inversor de años anteriores, precisamente cuando se recupera el consumo interno.

Los sectores que han visto disminuir sus ritmos de inversión son el químico (que es, ade-

más, el 4º en inversión y el 7º en exportación), el cerámico (1º en inversión y 4º en exportación), el textil (2º y 9º), el de otros materiales de construcción, como el mármol y sus manufacturas (5º y 13º), el de papel (7º en inversión) y otros con menor relevancia, como el vidrio y la industria de instrumentos de óptica. La importancia de este hecho la da el que tanto el segundo como el tercero, específicamente, han sido impulsores de la inversión y crecimiento industrial en los últimos años. Conjuntamente, los sectores mencionados supusieron el 66% del total de inversión durante 1996, lo que muestra el significado de este cambio de tendencia, tanto en volumen de capital invertido como en su extensión por la mayor parte del tejido productivo industrial valenciano.

Todos ellos, además, ven disminuir su tasa de cobertura este año, lo que refleja una debilidad manifiesta ante la competencia externa en el mercado nacional, así como el aumento de la demanda local hacia los productos foráneos. Es probable que el diferencial de inflación existente con Europa, así como el mayor incremento salarial, sean bases de esta pérdida de capacidad competitiva. No obstante, todas estas actividades, salvo las manufacturas de mármol, experimentan impulsos externos muy importantes con tasas de crecimiento de las exportaciones mayores que las del año anterior, pese a lo cual, su posición frente al exterior empeora. Éste es un hecho significativo que muestra cómo el mayor aumento de las importaciones se corresponde más con una pérdida de mercados que con requerimientos productivos en forma de inputs, lo cual refrenda el ritmo más lento en la actividad, la menor intensidad en la generación de empleo, así como el comportamiento de la inversión.

La elevada dependencia de inputs importados que supone la producción en algunos de estos sectores (con creciente especialización intraindustrial), y el carácter de bien intermedio que tienen otros de los productos mencionados, sólo explica la caída en la tasa de cobertura en el sector de madera, en el cual, la expansión de la producción de bienes finales empuja tanto la inversión como la importación de *inputs*.

El resto de los sectores, principalmente correspondientes a bienes de consumo final, han visto aumentar su inversión, aunque con una

reacción dispar en cuanto a su capacidad competitiva. Aquellos que han perdido parte del mercado nacional potencial han sido calzado, madera, vehículos automóviles, maquinaria no eléctrica y juguete. Todos ellos experimentan una reducción en su cobertura exterior pese al fuerte impulso dado por sus exportaciones (salvo en maquinaria), acompañado de una expansión de la formación bruta de capital a distintos niveles, pequeña en calzado, y relevante en el resto. Salvo en vehículos, las actividades mencionadas tienen un peso pequeño sobre el total de inversión industrial valenciana (calzado es el 10º, madera el 13º y calderas y maquinaria el 15º en 1996), lo que está refrendando cómo son los sectores más dinámicos en este sentido los que han visto reducir la inversión. De hecho, la formación de capital en el sector de automóviles responde a una ampliación realizada en agosto de este año por una sola empresa, y no a un flujo inversor, sin la cual las cifras globales de inversión valenciana habrían arrojado una variación negativa a la fecha disponible.

Hay, por otro lado, actividades que han visto mejorar su competitividad, tanto interna como externa, y han mantenido el proceso inversor. Esto ha ocurrido en los sectores de caucho y plásticos (11º en inversión y con tasas de coberturas inferiores al 50%), muebles (14º en inversión y 8º en exportaciones), metálicas (9 y 14º respectivamente) y maquinarias eléctricas (12º en exportaciones, tasa de cobertura inferior al 50% y un pequeño peso inversor).

La evolución global de la economía ha favorecido, por tanto, ampliamente a los sectores industriales de bienes finales, como son algunos de los tradicionales en retroceso durante años anteriores (mueble, metálicas), que están fuertemente vinculados a la evolución del consumo (automóviles) y a otros avanzados aunque con un pequeño peso en la economía valenciana (maquinaria eléctrica).

Estos datos refrendan cómo perdura la elevada sensibilidad en las actividades industriales valencianas, especialmente manifestada en el mercado interior. También muestran cómo se está frenando el proceso de adaptación de su dimensión productiva al Mercado Único, evolución que debería tratar de invertirse mediante un decidido apoyo a la modernización, formación y aquellas actuaciones que ayudasen a la mejora de su competitividad. La falta de respal-

do para llevar a cabo este proceso puede encontrarse, también, en los fundamentos del problema, y explicaría la decisión de algunas empresas de sectores emblemáticos sobre cambiar su localización desde la Comunidad Valenciana hacia regiones cercanas, especialmente en las actividades vinculadas al mármol y calzado.

### **La construcción menos dinámica y los servicios estabilizados**

La caída generalizada de la inversión en los sectores productores de materiales de construcción refleja no sólo el aumento de la competencia externa, sino también una evolución menos intensa de la actividad sectorial en relación con la que se experimenta en España en este año. El origen se encuentra en la dispar actividad de los dos subsectores, edificación y obra civil, al igual que ocurría en 1996. Mientras la edificación aumenta impulsada por la demanda residencial y no residencial, las infraestructuras ven disminuir el valor de la obra realizada, pese a experimentar fuertes aumentos en la licitación (cuadro núm. 4). Esto significa que la aplicación generalizada del modelo alemán de inversión pública (aquel por el que se licita pero no se satisface el importe de la inversión hasta que la empresa constructora entrega la obra "llave en mano") no está generando un crecimiento real de la actividad constructora en infraestructuras, con lo cual la economía valenciana sigue sin contar con los medios necesarios que apoyen al resto de sectores productivos.

El hecho de que las empresas privadas no puedan abordar la financiación de las grandes obras, que los presupuestos públicos no doten cifras para cubrir estas inversiones y que el montante del gasto público se destine a otras partidas, manteniendo los aumentos de antaño, debe hacer reflexionar sobre la inviabilidad de este modelo, y sobre la pérdida que su aplicación supone en cuanto a la capacidad de empuje que tradicionalmente ha tenido el sector de la construcción para la economía valenciana. Por otro lado, en un contexto en que la mayor parte de las CC.AA. están licitando y realizando una buena parte de sus obras públicas, el freno que se produce en este territorio no hace sino poner de manifiesto una descoordinación entre licitación y ejecución que no aparece en otras regiones, y que está teniendo como resultado la dis-

minución de la importancia relativa de la construcción valenciana en España y la pérdida de empuje sobre su propia actividad y la de los sectores autóctonos de producción de materiales. Por último, la caída en la inversión industrial se manifiesta especialmente en el menor número de nuevas instalaciones en las industrias, como se veía en el cuadro núm. 3, lo cual tiene un efecto negativo adicional para esta actividad.

Este año, de nuevo, son la edificación residencial y no residencial las parcelas de actividad constructora que han mantenido los ritmos productivos en construcción, y, pese a que el año anterior se produjo una situación similar, en 1997 la falta de inversión efectiva en la obra pública ha generado que el crecimiento sea, por primera vez en un largo periodo de tiempo, menos intenso que el de la media española, de un 3% frente a un 3,23%.

El *sector servicios*, por su parte, es el único que muestra una expansión sostenida con creación neta de empleo, siendo, a la vez, el que alcanza al ritmo medio de crecimiento de la economía española en este año según FUNCAS (3,48%). Sin embargo, esta evolución contrasta, también, con la experimentada el año anterior, en que creció algo por encima de la media.

Las razones explicativas de este comportamiento han sido puestas de manifiesto en las líneas anteriores, dado que 1997 ha sido un año que ha visto impulsar el turismo, aunque a un ritmo moderado basado en la demanda externa, pero también los servicios vinculados con él, como el transporte de personas. El de mercancías ha aumentado igualmente, y el comportamiento estabilizado en otros sectores contribuyen a sostener los ritmos de crecimiento en este sector.

Es probable que la convergencia en el crecimiento de los servicios valencianos con la media sea un reflejo del avance en el proceso de modernización y consolidación de su estructura productiva, aunque es necesario que crezca aún más para sostener las necesidades del resto de los sectores valencianos.

### **A modo de reflexión**

Las buenas condiciones de la economía en

CUADRO NÚM. 3  
EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN Y EXPORTACIÓN POR SECTORES PRODUCTIVOS, 1997  
(En porcentajes sobre los totales respectivos)

	COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES Y PARTIDAS										
	INVERSIÓN REGISTRADA (*)			EXPORTACIONES		VARIACIÓN 1997/1996		TASA DE COBERTURA		Evolución	
	% s/total 1996	Posición inversora	Variación 97/96(*)	% s/total 1997	Posición exportadora	Exportac.	Importac.	1997	1996	Cex	INV
Prod.agricolas(**)	4,5	6º	-40,16	18,4	1º	5,96	-6,6	289,1	254,7	+	-
Industria agroalimentaria (***)	-		-33	2,7	10º	29,3	-5	186,2	136,8	+	-
Prod. químicos	4,94	4º	-14,7	4,19	7º	14,66	22,7	85,1	91,1	-	-
<b>Sector calzado:</b>											
Sólo calzado	3,01	10º	3,34	11,82	3º	24,02	26,4	272,5	277,7	-	+
Cuero y pieles	0,9		-61,8	0,64		23,96	26,7	24,4	24,9	-	-
Caucho (a)	2,72	11º	53,74	0,25		30,76	1,1	30	23,2	+	+
Plásticos (a)				1,31		29,49	26,8	47,2	46,2	+	+
<b>Sector madera y muebles</b>											
Madera	1,67	13º	55,32	1,08		22,4	25,7	48,9	50,2	-	+
Muebles	1,45	14º	88,02	4,07	8º	20,07	10,6	577,3	531,1	+	+
Papel	3,86	7º	-21,39	0,58		12,6	17,4	40,6	42,4	-	-
<b>Sector textil</b>											
Inputs(a)	10,2	2º	-28,74	3,85	9º	25,5	31,2	126,1	131,8	-	-
Total textil(a)				6,86	6º	20,72	23,9	140,7	144,5	-	-
Sólo confección(****)	0,9		-31,83	0,68		20,65	15,13	78,8	75,2	+	-
<b>Materiales de construcción</b>											
Extracción materiales	4,9	5º	-48,93	1,34	13º	116,49	12,5	152,4	79,2	+	-
Manufact. piedra	1,91	12º	-55,89	0,97		-18,06	24,5	517,7	786,9	-	-
Resto mat. construcción	3,45	8º	-29,57								
Cerámica (a)	30,31	1º	-57,75	11,4	4º	25,5	38,3	517,7	786,9	-	-
Vidrio (a)				0,8		12,51	25,8	232,9	260,5	-	-
Metálicas	3,16	9º	47,81	1,33	14º	22,44	19	94,2	91,5	+	+
Calderas, máquinas	1,43	15º	123,51	8,49	5º	-1,5	15,6	98,5	115,6	-	+
Maq. eléctricas	0,95		56,32	1,58	12º	9,35	6,3	52,7	51,3	+	+
Vehículos autom.	9,35	3º	202,52	15,2	2º	5,87	7,4	150,5	152,7	-	+
Intr. óptica y fot.	0,12		-46,79	0,22		34,9	17,9	26,3	23	+	-
Juguetes	0,27		567,51	1,66	11º	19,1	40,4	150,6	177,5	-	+
Muestra seleccionada	90,0			94,9							
TOTAL	100		0,46	100		14,12	13,7	144,5	144	+	+
Pro-memoria:											
Inv. en terrenos y edificación....	23,56		-30,27								

Fuente: Consellería de Industria, Consellería de Agricultura e IVE, y elaboración propia.

(a) Indica que los datos de inversión son conjuntos entre los dos sectores que aparecen uno tras otro.

(\*) Hasta octubre de 1997.

(\*\*) En inversión, sector de alimentos.

(\*\*\*) Datos procedentes de base específica para inversión en la industria agroalimentaria.

(\*\*\*\*) Sólo prendas de vestir.

general que se derivan del ciclo de expansión existente han influido en el crecimiento económico de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, la menor intensidad de éste con respecto a la media, y la mayor progresión de otras comunidades con similar estructura económica durante el mismo periodo, están mostrando la existencia de desajustes importantes que afectan a tres de los cuatro sectores: agricultura, in-

dustria y construcción. Este año, la fortaleza de la demanda impulsa las importaciones pero no la inversión en una buena parte de las actividades más relevantes valencianas, pese a que las exportaciones alcanzan las tasas más elevadas del último quinquenio. De nuevo, las cuestiones relacionadas con el comportamiento cambiario y las condiciones económicas exteriores, han venido a salvar los ritmos de actividad, enmas-

CUADRO NÚM. 4  
INDICADORES DE CONSTRUCCIÓN EN LA COMUNIDAD VALENCIANA  
(En tasas de variación)

	1997/96 (porcentaje)	Porcentaje s/España	Variación
<b>INDICADORES DE EXPECTATIVAS DE ACTIVIDAD</b>			
Viviendas iniciadas (nov.) .....	12,80	9,30	+
Edif. no residenciales .....	6,80	15,10	+
Licitación:			
Total .....	18,30	10,80	+
Edificación .....	9,10	9,10	-
Obra civil .....	14,40	11,60	+
<b>INDICADORES DE ACTIVIDAD REAL</b>			
Consumo de Cemento (nov.) .....			
Valor de los trabajos realizados por las empresas(*) .....			
Total .....	-2,70	9,90	-
Edificación .....	9,30	10,80	+
Viviendas .....	10,90	10,30	+
Obra civil .....	-19,90	8,60	-

(\*) Datos al tercer trimestre.

Fuente: MFOM, Dirección Gral. de la Vivienda, Encuesta coyuntural, Oficemen, Seopan.

carando una pérdida de competitividad industrial que se manifiesta, especialmente, en nuestro mercado interior. Hay que pensar que esta situación no se repetirá a partir del momento en que las monedas se unifiquen, por lo que es necesario potenciar el mantenimiento del proceso inversor y renovador en todos los sectores.

Por otro lado, el deterioro puede estarse produciendo por falta de apoyo institucional al desarrollo industrial. En este sentido, las necesidades de infraestructura que ayuden a mejorar la competitividad, largamente manifestadas, no se han plasmado en una inversión real para su producción y finalización, y el avance de estas mejoras es muy lento o nulo. Las medidas de fomento industrial tampoco tienen efecto sobre el sector empresarial para incentivar la innovación y la diversificación, de forma que nuestros sectores se van especializando según reciben los impulsos de los mercados dentro de sus propias líneas productivas, pero no ampliando hacia actividades más modernas y eficientes.

Esta evolución parece confirmar las predicciones que desde este foro se vienen realizando desde hace ya varios años, en las que se ha insistido sobre la continua pérdida de oportunidades para relanzar la diversificación e innovación como consecuencia de la debilidad de nuestra inversión empresarial en relación con las existentes en otras regiones, lo que tendría un coste en términos de competitividad importante para nuestra economía. Las políticas no activas tienen, al final, un coste real, ya que desincentivan a la inversión privada, a la modernización productiva y organizativa y condenan a las actividades a una evolución dependiente de los vaivenes del ciclo económico. En esta situación, las mejoras generalizadas sólo son un reflejo de lo que podría ser una evolución fuerte y estabilizada, y las recesiones se encargarán de recordar implacablemente la menor capacidad de influir *desde dentro* en el crecimiento económico. En el futuro, el tipo de cambio no va a ayudar a que este último proceso se suavice.